

Sobre el burocratismo en el socialismo. Unas breves notas.

Dr. Orlando Cruz Capote, Investigador Auxiliar del Instituto de Filosofía, CITMA-Cuba.

La Habana, 5 de junio de 2016.

Estas serán unas breves notas acerca de lo perjudicial del burocratismo en el socialismo, tal como se anuncia en el título que proponemos en nuestra exposición. Se necesitaría algo de tiempo y espacio para realizar una disección acerca de uno de los males más dañinos al socialismo, aunque sus orígenes se remontan al nacimiento del Estado y las clases, por ende, la lucha de clases, desde los momentos de descomposición de las denominadas comunidades primitivas, el ‘modo de producción asiático’, cuando aparece el excedente económico y, definitivamente, en las formaciones socioeconómicas esclavistas, donde surgen las figuras de una exigua administración de los bienes comunales, tribales y de las primeras organizaciones étnicas, también de Imperios que urgían de estos funcionarios para implementar y regular a su favor los gastos y ganancias en sus empresas de apoderarse de vastos territorios.

Hemos tomado como referente la ponencia-artículo del Dr. Darío Machado Rodríguez *“El burocratismo: un enemigo peligroso”*, que nos hiciera llegar el Dr. Jesús Pastor García Brigos, por lo que realizaremos algunos añadidos que se suma a lo ya redactado con una metodología y redacción más precisa y sólida.

Hace unos meses atrás, entregamos un avance de investigación denominado: *Esbozo sobre las polémicas marxistas en el siglo XX. Una historia poco conocida*, La Habana, 4 de febrero de 2016, http://www.nodo50.org/cubasigloxxi/.../capote_310116.pdf, en que abordábamos las fuertes porfías entre las oposiciones dentro y fuera del bolchevismo en la Rusia Soviética, desde 1917 hasta 1930, aproximadamente.

Ello forma parte, de una indagación mayor que analizará, en un segundo momento, las posiciones de Rosa Luxemburgo, Antón Pannekoek, Karl Korsch, Georg Lukács, Antonio Gramsci sobre los problemas del poder político, el Estado y la democracia popular, hasta arribar a los análisis del proceso autogestionario yugoslavo, el Grupo ‘Socialismo y Barbarie’, la ‘Internacional Situacionista’, etc., que versaron sobre la **autonomía**, la **auto-organización**, el **autogobierno**, la **cooperativización** y la **autogestión** de las masas obreras-campesinas, clases subalternas, capas, otros grupos y sectores sociales, ya sean en **comunidades**, **soviets**, **consejos obreros**, **comités de fábrica y barriales**, **poderes populares**, entre otros, que fueron determinantes en las controversias teóricas y en los procesos prácticos de transformación (exitosos y fallidos) antes, durante y después del triunfo del socialismo; conteniendo desde las formas espontáneas hasta las más organizadas y conscientes, pero nunca referidas a un economismo o economicismo simplista y ramplón, sino con un fuerte contenido político e ideológico, y por qué no, cultural.

No se trata de afirmar que tales posiciones heterogéneas tuvieran o no razón en sus argumentos, pero formaron parte de la polémica que enriquecía al marxismo y el leninismo, antes de la consolidación del estalinismo, con su *diamat* e *hismat* -marxismo-leninismo-, y sus represiones brutales ante todo vestigio del pensar diferente.

Las oposiciones, en algunos casos, auténticas fracciones dentro de los principios bolcheviques y comunistas, sometían a una crítica demoledora la realidad que acontecía en los albores de aquella nueva sociedad, que debía ser portadora de un nuevo tipo de democracia, la socialista.

De estas críticas no pudieron salvarse, cada cual, con su responsabilidad, Vladimir Ilich Lenin, Nicolás Bujarin, León Trotsky, pero muy fuertemente dirigidas contra Iosif Stalin, Lev Kamenev, Grigori Zinoviev, y otros dirigentes soviéticos e internacionales. Muchos de ellos aupados por la egocentria y la falta de ética política de Stalin, que los utilizó utilitaria y cínicamente, enfrentándolos unos contra los otros, para al final, asesinarlos, fusilarlos y enviarlos a largas penas en las prisiones de las cuales la mayoría no regresaron vivos.

Dictadura del proletariado, que debía ejercerse de forma persuasiva, dialogadora y consensual, más que coercitiva y represiva, si, como afirmaba Vladimir Ilich Lenin, representa los intereses de la mayoría de la sociedad, sin superficiales exclusiones, salvo el enfrentamiento contra los acérrimos explotadores y opresores internos y externos; eliminando la violencia extrema innecesaria, las calumnias y difamaciones contra las personas y los grupos que diferían y que se cuestionaron las políticas que se establecían sin consultar previamente con el pueblo y la militancia partidista de las bases; tratando de frenar el burocratismo y la tecnocracia en la dirección estatal, de gobierno y partido, considerados los peores de los males que frenaban toda iniciativa y autonomía de las masas populares en la construcción socialista, rumbo al comunismo.

El diálogo agudo y que, en momentos, tomaron el rumbo de la confrontación con sus consabidas escisiones, fueron demostrativos de las diferentes formas y contenidos que se apreciaban acerca del cómo, por qué y para qué se debía transitar hacia el socialismo. De igual manera, sobre el poder político, el Estado, las formas de gobiernos y el poder popular.

Otro momento, es cuando se convirtieron en fuertes porfias por asumir el poder y encauzar el camino seleccionado. Nadie estuvo ajeno a la disputa de cómo llevar a cabo la misión de construir el socialismo desde la dictadura del proletariado, las alianzas y compromisos con otras clases, grupos y sectores sociales -Gramsci agregó las clases subalternas- y los ritmos de hacerla.

A lo que llamaremos la atención, es que el término burocratismo siempre estuvo enlazado a la tecnocracia. Desde la ‘oposición obrera’, el ‘consejismo obrero y comunista’, los ‘comunistas de izquierda’, los ‘centralistas democráticos’, el ‘grupo germano-holandés’, la fracción ‘trotskista’, entre otros grupos, en que estos se percataron de que tales males debían ser eliminados de raíz en los Soviets, los sindicatos, el Estado y el gobierno, así como en el Partido Comunista de Rusia (b), porque permeaban y liquidaban al socialismo.

Que contaron, en vida de Lenin, con la disposición de escuchar y dialogar con todos y asumir, críticamente, las posiciones racionales de los demás dialécticamente con las suyas propias, siempre que las razones esgrimidas no fueran en contra de los principios admitidos como válidos, para marchar hacia el socialismo y no quebrar la unidad interna, a pesar, de que las oposiciones habían sido prohibidas desde el X Congreso del Partido en 1921.

Ello puede ser leído con profundidad en el libro: *‘La última lucha de Lenin. Discursos y escritos. (1922-1923)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, en que el líder soviético y de la III Internacional o Comintern, se debatía entre su enfermedad causada por el atentado de 1918 y la angustia de cómo se iban entronizando prácticas ajenas a la democracia participativa en los Soviets, el Estado -que debía ser un Estado proletario, aunque con la Nueva Política Económica (NEP), fuera un capitalismo de Estado controlado y dirigido por el proletariado y el tránsito socialista que evidentemente sería estratégicamente más extendido en el tiempo- y los sindicatos que se estaban deformando no sólo por la entrada de campesinos -la ‘gran justificación’- sino que por la forma en que las personas en estos aparatos de gobierno y políticos iban asumiendo una actitud arrogante y de espaldas a las necesidades del pueblo, la pérdida de los vínculos con las masas populares, la propagación de abusos de poder, los privilegios, en definitiva, permeados de una ideología pequeño burguesa que iba a obstaculizar con su burocratismo y tecnocratismo la construcción socialista, hasta llegar a la caída del ‘Muro de Berlín’, el derrumbe del socialismo y la desintegración de la Unión Soviética, en 1989 y 1991, respectivamente.

Lamentablemente, el socialismo existente en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS-1922) y en el Este europeo, no pudieron escapar a las lógicas metabólicas reproductoras del capital en su propio interior, al no realizar una radical revolución cultural frente a las ‘guerras culturales’ del capitalismo, amén de cometer serios errores en su tránsito hacia una sociedad superior a la capitalista.

“El capital *[tal como lo advierte István Mészáros]* no es simplemente un conjunto de mecanismos económicos, como a menudo se lo conceptualiza, sino un modo multifacético de reproducción metabólica social, que lo abarca todo y que afecta profundamente cada aspecto de la vida, desde lo directamente material y económico hasta las relaciones culturales más mediadas”.¹

Asimismo, en los primeros Estados socialistas se mostraron, fehacientemente, los déficits democráticos, porque si bien la libertad de pensamiento fue un “(...) tema heredado de la burguesía (...) El marxismo dogmático retrocedió asustado ante el tema. Careció de imaginación democrática, y sin ella se pierde la condición revolucionaria”,² y por la corta de miras estratégicas política-culturales, el empobrecimiento teórico, carencias éticas, la ineptitud de los dirigentes saturados por el dogmatismo, el burocratismo tecnócrata y el divorcio con el pueblo.

Lenin, había advertido que “(...) Los soviets locales, en consonancia con las condiciones de lugar y de tiempo, pueden modificar, ampliar y completar las tesis fundamentales que formula el gobierno. La creación viva de las masas: ese es el factor básico del nuevo régimen social. Que los obreros emprendan la implantación del control en sus fábricas y empresas, que abastezcan el campo de artículos fabricados, que los cambien por cereales. Ni un solo artículo, ni una sola libra de cereal debe escapar a la contabilidad, pues el socialismo es ante todo contabilidad. El socialismo no se crea por

¹ István Mészáros (2002) *La teoría económica y la política: más allá del capital*, *Rebelión*, www.rebelión.org, 26 de diciembre.

² Jorge Luis Acanda (2002) *Sociedad civil y hegemonía*, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, p. 49.

medio de decretos desde arriba. *El automatismo oficinesco y burocrático es ajeno a su espíritu; el socialismo vivo, creador, es obra de las propias masas populares*”.³

Por la exposición y re-conocimiento de estas ideas leninistas, quizás, no estaban tan equivocadas las oposiciones fraccionales, dentro de los principios marxistas y leninistas, que cuestionaron el cómo se estaba extraviando los poderes reales de los soviets, el partido y el Estado, a través del burocratismo y la tecnocracia, aunque sus posiciones acusaran de cierto dogmatismo, ultra-‘izquierdismo’ y reduccionismo obrerista, principalmente industrial, por lo tanto, no inclusivo con el resto de la sociedad. El sectarismo también fue un fenómeno predominante en casi todos.

Tal ocurre cuando releemos las ideas de Lenin, escritas en ‘¿Qué hacer?’, en 1902, de que ‘Sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario’, y como el pensamiento reformista dentro del socialismo conllevaba al “(...) Dogmatismo, doctrinarismo”, anquilosamiento del partido, castigo ineludible por las trabas impuestas al pensamiento”.⁴

Alexandra Kollantai, una de las líderes de la *Oposición Obrera* escribía en 1920-1921, arremetiendo, de manera fulminante, a la pregunta de ‘¿burocracia o iniciativa de las masas?’, con una caracterización correcta de la primera: negación directa de la iniciativa y la actividad autónoma de las masas, de la cual no se podían buscar los lados buenos y malos, sino se debe condenar resuelta y abiertamente, porque es inutilizable para una economía socialista.⁵

Y añadió, que ‘la burocracia es una peste’ que penetra hasta médula al Partido y las instituciones soviéticas,⁶ combinando el temor a la crítica y a la libertad de pensamiento, y ese mal reside sobre todo en la manera como se resuelven los problemas, no por un intercambio abierto de opiniones, o por los esfuerzos de todos los que están concernidos, sino por decisiones formales tomadas en las instituciones centrales por una persona o un número muy pequeño de personas y transmitidas, ya acabadas, hacia abajo, mientras las personas directamente interesadas son con frecuencia completamente excluidas.

Además, solicitó la más amplia circulación de la información, la publicidad de los debates, la libertad de opinión y discusión, el derecho a la crítica en el interior del partido y entre todos los miembros de los sindicatos, y la expulsión del Partido de todos los que tienen miedo de la difusión de la información, de la responsabilidad absoluta ante la base y los que se contraponen a la libertad de crítica.

“(…) La iniciativa --añadía-- no sólo se manifiesta en un acto preciso, en tal o cual trabajo, sino en el trabajo independiente del pensamiento. Tememos la independencia de

³ Vladimir I. Lenin (1987) *Respuesta a la interpelación de los eseristas de izquierda*, en *Obras completas*, T. 35, 5ta. edición, ed. cit., pp. 58-59.

⁴ Vladimir I. Lenin (1985) *¿Qué hacer? Problemas candentes de nuestro movimiento*, *Obras completas*, 5ta. ed., T. 6, Editorial Progreso, Moscú, p. 24.

⁵ Existen variaciones en la traducción de este texto, en los dos trabajos consultados. Alexandra Kollantai (1975) *La Oposición Obrera*, ©1975SchapireEditorSRL. Uruguay1249. Capital Federal, Buenos Aires. R. Argentina, www.omegalfa.es; BibliotecaLibre; y, en Michel Oliver (2011) *La izquierda bolchevique y el poder obrero. 1917-1927. Los Centralistas democráticos y la Oposición obrera. Textos como prueba* (2011), Ediciones Espartaco Internacional, Aldarull Edicions, Madrid.

⁶ “(…) La burocracia es un flagelo que se ha infiltrado en lo más profundo de nuestro Partido y que carcome totalmente a los organismos soviéticos, como lo reconocen no sólo la Oposición obrera, sino muchos camaradas reflexivos que no participan de este grupo”. Michel Oliver... Ídem., p- 55.

las masas, dudamos en dar libre curso al espíritu creador del proletariado, tememos la crítica, hemos dejado de tener confianza en las masas: de eso proviene toda nuestra burocracia. Y por eso es que la Oposición obrera estima que la burocracia es nuestro enemigo, nuestro azote, y el mayor peligro contra la vitalidad del Partido Comunista.”⁷

En el mejor espíritu crítico del marxismo fundacional expuso que, ‘si todavía quedaba camaradería en el Partido, este sólo existía en la base, porque la desaparición de éstas virtudes en la dirección [**ya se conocían las disimiles y exacerbadas pugnas en los aparatos superiores**] han propiciado el abandono del sistema de elección del Partido, por lo que los nombramientos no deben ser tolerados más que a título de excepción y no pueden convertirse en la regla, ya que el nombramiento de los responsables constituye una característica de la burocracia, lo que es una práctica general, legal, cotidiana y reconocida, y que tal principio del nombramiento desde arriba disminuye el sentido del deber y la responsabilidad ante las masas, porque los nombrados son pagados por las instancias del partido y el gobierno, y no son responsables ante las masas, lo que agrava la división entre los dirigentes y los militantes de base’, porque “(...) Si las "masas" se alejan de la "cumbre", si se abre una brecha, una fisura, entre los centros dirigentes y las capas inferiores, es signo de que en la cumbre no todo va bien, sobre todo si las masas no permanecen silenciosas sino que reflexionan, actúan, se defienden y hacen triunfar sus ideas”.⁸

Los ‘*comunistas de izquierda*’, que se reorganizaron en los años de 1921-1929 -otros autores afirman que nacen en 1917-, comulgaron y tuvieron afinidad con los ‘Demócratas Centralistas’ o los ‘*Centralistas democráticos*’ (‘*decistas*’, 1919-1921, y su poca conocida, ‘*Declaración de los quince*’), y patrocinaron las ideas de la gestión colectiva de las empresas, *defendiendo el principio colectivo y colegial en la dirección para evitar ‘la división en compartimientos y la asfixia burocrática del aparato del Estado’, proponiendo que dos tercios de los representantes en el consejo de la administración de las empresas industriales debían ser elegidos entre los obreros, moción que fue reducida, luego de una álgida discusión con Lenin, por un tercio; así como la denuncia a la extrema centralización, los métodos autoritarios y el autoritarismo jerárquico del Comité Central, que llamaron ‘centralismo burocrático y autoritario’, condenando simultáneamente la organización tecnócrata del trabajo, la burocratización del partido, la creciente concentración del poder en manos de una pequeña minoría y rechazando las posibles represiones contra los camaradas que tengan ideas diferentes.*

En la ‘*Declaración de los 46’ viejos bolcheviques*, de 1923,⁹ se sostenía que, “(...) La extrema gravedad de la situación nos obliga (en interés de nuestro partido y de la clase obrera) a decirnos abiertamente que la prosecución de la política de la mayoría del Politburó amenaza al conjunto del partido con una gran desgracia. La crisis económica y financiera comenzada a finales de julio de este año, con todas las consecuencias políticas que se derivan de ella, incluso en el partido, ha revelado despiadadamente la inadecuación de la dirección del partido tanto en el dominio económico como en el dominio de las relaciones dentro del partido (...) El azar y la falta de reflexión son sistemáticos en las decisiones del C. C., que no ha acabado de tantear en economía; esto

⁷ Ídem., p.59.

⁸ Ídem., p. 11.

⁹ “*Declaración de los 46*” al Politburó del CC del PCR (b), 15 de octubre de 1923, Top Secret, Al Politburó del CC del PCR (b), Michel Oliver (2011) *La izquierda bolchevique...* Ob. Cit., pp. 246-247 y 248-249.

ha llevado a una situación en que, tras conseguir grandes éxitos, sin duda en el dominio de la industria, la agricultura, las finanzas y los transportes -estos éxitos se han conseguido en la economía de la nación espontáneamente, no gracias, sino a pesar de la insuficiencia de liderazgo o, para ser más preciso, de la ausencia de liderazgo- nos vemos confrontados no sólo a la perspectiva de la detención de estos éxitos, sino también a una grave crisis de la economía en su conjunto.”¹⁰

Y continuaba, “(...), como algunos de nosotros hemos sido concernidos, una dictadura en el partido como medida provisional. Otros camaradas reaccionaron desde el principio con escepticismo o se opusieron a ello. En todo caso, en el XIIº Congreso del Partido este régimen se quedó obsoleto. Comenzó a mostrar el reverso de la medalla (...)”

Añadiendo, “(...) Las obligaciones internas han comenzado a debilitarse. Oposiciones extremas y abiertamente malsanas, las tendencias en el partido han comenzado a tomar un carácter anti-partido, porque no había en él ninguna relación interna ni ninguna discusión amistosa a propósito de las cuestiones más agudas. Y una tal discusión habría podido permitir desvelar, sin ninguna dificultad, el carácter malsano de estas tendencias, tanto a las masas del partido como a la mayoría de los participantes. En consecuencia, hemos visto la formación de grupos ilegales, que arrastran miembros del partido fuera, y somos testigos de que el partido pierde el contacto con las masas obreras. Si la situación que se ha desarrollado no cambia radicalmente en un futuro muy próximo, la crisis económica en la Rusia soviética y la crisis de la dictadura de la fracción en el partido propinarán golpes muy duros a la dictadura de los obreros en Rusia y a su Partido comunista. Con una tal carga sobre los hombros, la dictadura del proletariado en Rusia, y su dirigente, el PCR [**Partido Comunista de Rusia**], no podrán hacer frente a la inminencia de nuevos conflictos internacionales más que con la perspectiva de fracasos en todos los frentes de la lucha del proletariado. Por supuesto, a primera vista sería más fácil resolver la cuestión en el sentido siguiente: Teniendo en cuenta la situación, no es posible y no puede haber lugar hoy para suscitar las cuestiones de la evolución del curso del partido y de la puesta en el orden del día de nuevas tareas complejas, etc...

“(...) Ahora bien, ~~--agregaron--~~ está totalmente claro que semejante punto de vista desembocaría en cerrar oficialmente los ojos sobre la situación real, puesto que todo el peligro está en el hecho de que no hay ninguna unidad ideológica o práctica verdadera frente a la situación extremadamente compleja en el interior y en el extranjero. En el partido, cuanto más secreta y silenciosamente es llevada la lucha, más feroz se hace. Si planteamos esta cuestión antes del Comité Central, es precisamente para encontrar la más rápida y la más indolora de las soluciones a las contradicciones que desgarran al partido y colocarlo rápidamente otra vez sobre bases sanas. Necesitamos una verdadera unidad en las discusiones y las acciones. Las pruebas que amenazan exigen una actividad unánime, fraternal, absolutamente consciente, extremadamente enérgica y extremadamente unida de todos los miembros de nuestro partido. El régimen de fraccionamiento debe ser eliminado, y esto debe ser hecho en primer lugar por los que lo han creado; debe ser reemplazado por un régimen de camaradería, de unidad y de democracia interna.”¹¹

Hasta aquí parte de lo investigado. A partir de ahora, añadiremos algunas ideas más, que no dejan de ser básicas e importantes.

¹⁰ Ídem.

¹¹ Ídem., pp. 247-249.

Sobre el centralismo democrático, este debe funcionar como mayor rigor en el seno del Partido -aunque debe existir mayor pluralidad democrática en el mismo, sin llegar a convertirse en un club de discusión- y no de forma obligatoria en los organismos y ministerios del Estado y gobierno, aunque sea práctica cotidiana, pero, obstaculiza la autonomía, la auto-organización, la cooperativización, la autogestión y otras formas de participación y empoderamiento popular, así como paraliza las iniciativas de los propios organismos centralizados, porque la burocracia no solo es administrativa, sino una esencia fenoménica política.

El burócrata funciona no solo como un privado, sino defendiendo su terreno como un 'feudo', que es la cuota de poder desde la cual ejerce su dominio, aunque sea a nivel microlocal, y esto es peor que una simple mentalidad capitalista o burguesa, aunque no la oculta con su fideísmo y doble moral.

Entre las causas y los efectos que enumera Darío Machado queremos agregar otros:

- El sub-empleo: lo que obliga a crear cargos y puestos de trabajo no productivos -no sólo referidos a la producción de bienes materiales porque ocurre en los sistemas educativos, culturales, de la salud pública, en el sector terciario o de servicios- lo que crea una capa de empleados o asalariados que viven de una escasa tarea laboral y tienden a defender esos puestos 'a capa y espada', porque de ello viven, a costa de los demás.

Sólo expongo un ejemplo: en una oportunidad un ministerio que debe ocuparse de las investigaciones científicas y de pensamiento poseyó 11 personas en el aparato administrativo por cada uno que cumplía las funciones de investigador. ¿Insólito verdad?

Lo que conllevaría a que, cada cierto tiempo, se haga una auditoría y control popular -el Estado y el gobierno sólo no pueden ejercerlos por el temor a que sean cooptados y comprados- para saber cuándo y cuántos son imprescindibles realmente, porque, en la mayoría de los casos, sobran.

Estos, además, ocupan espacios físicos de oficina, edificios y otros medios de trabajo que pueden darse a quienes de verdad lo necesitan, tal es el caso de las viviendas.

- Se creen y actúan con impunidad e inmunidad por las redes de todo tipo que construyen con los demás burócratas y tecnócratas. Nada es más "solidario" que un burócrata defendiendo a otro burócrata.
- Irresponsabilidad, falta de compromiso, enajenación y alienación, en ellos y las que provocan en los demás ciudadanos, crean esa barrera muy peligrosa en que los que deben ser los auténticos dueños de los medios de producción, se sientan que no lo son por las intermediaciones administrativas, por los planes decididos desde las alturas.
- Conlleva a la negación directa de la iniciativa y la actividad autónoma de las masas, a las ilegalidades y la corrupción, al papeleo incesante, la

insensibilidad, la irresponsabilidad, provocando la inercia, la inconformidad y la inmovilidad en el pueblo que deja de creer en que es el soberano.

- El burocratismo combina el temor a la crítica, la autocrítica y a la libertad de pensamiento dentro de los principios, también aúpa los privilegios, el mal hábito de practicar cierto tráfico de las influencias, el ‘sociolismo’ y el atentado contra el poder popular.
- Muchas veces se comporta con una mentalidad típica del liberalismo burgués que se abraza, simbólica y realmente, con el marxismo dogmático de vulgata.¹²
- Porque ese mal reside, sobre todo, en la manera como se resuelven los problemas, no por un intercambio abierto de opiniones o por los esfuerzos de todos los que están concernidos, sino por decisiones formales tomadas en las instituciones centrales, medianas y locales, por una persona o un número muy pequeño de ellas y transmitidas, ya acabadas, hacia abajo, mientras las personas directamente interesadas son con frecuencia completamente excluidas o dejadas de escuchar y no ejercen su rol protagónico directo en la solución de las (sus) problemáticas macro y micro sociales.
- Engendra formalismos, rutinas, clichés y consignas repetitivas y obsoletas que hacen mucho daño en la población, incluso en los revolucionarios que la ejercitan -consciente e inconscientemente- y los que sufren las mismas que desconocen o se sienten frustrados en su lucha constante, desgastadora, contra estas.
- Aquí caben los estilos y métodos de trabajo partidista, gubernamental y estatal -el famoso verticalismo, ordeno y mando, que sólo deben funcionar en los aparatos coercitivos- que se han tecnocratizado y anquilosado, que ha llegado a excesos ilimitados.
- El paternalismo que se indujo desde la dirección política y estatal, y que hoy se quiere cambiar, pero no se logra de un momento para otro, porque se ha mentalizado la necesidad de dependencia de los aparatos centrales, que siguen ejerciéndolo, costándole ‘caro’ a quienes tomen iniciativas que provoquen errores y fracasos.
- Pero, se ha excedido la parte del centralismo, por lo que la parte democrática ha sufrido distorsiones y subestimaciones lamentables.
- Cuando Darío, expone que “(...) En el binomio articulación – democracia, el polo democracia es la mayor reserva potencial de inteligencia colectiva y para anular y disolver los intereses individuales y grupales ilegítimos, ya que es el espacio donde están presentes todos los miembros de una comunidad, una agrupación, una empresa, un territorio, una organización, la sociedad en su

¹² Orlando Cruz Capote *¿Existen “deudas” con la Modernidad y el liberalismo burgués en Cuba socialista contemporánea? Algunas primeras ideas para un debate.* *Revista Cubana de Filosofía.* Edición Digital, No. 24. Julio - enero 2014. ISSN: 1817-0137.

conjunto, tanto los que tienen responsabilidades de dirección, como los ciudadanos “comunes...”

En este sentido, llamamos la atención que, aunque es cierta la necesidad de anular y disolver los intereses individuales y grupales ilegítimos, ello debe hacerse con la discusión abierta, pública o íntima, tratando de persuadir con argumentos y razonamientos lógicos tales prácticas, sin ideologismos extremos, porque se trata de sumar, lograr consensos alrededor de la hegemonía política-cultural popular y nacional. Y las individualidades deben estar contempladas, no es un ente aparte que debe ‘anularse o disolverse’, porque eso puede entenderse a liquidación por cualquier vía, lo que sería contraproducente, a no ser una contrarrevolución mercenaria y reaccionaria que accione violentamente contra la Revolución.

Ese sería un problema a resolver por el trabajo ideológico y político, no simplista y tampoco improvisado, como ocurre con la contrapropaganda que muchas veces reacciona tardíamente.

Si nos ocupáramos más, de la necesidad de filosofar revolucionariamente en la práctica del cada día, de incorporar a los hombres de ciencia y pensamiento a la batalla de ideas, las manipulaciones y tergiversaciones del enemigo serían menos impactantes en la sociedad, no pueden existir marasmos y triunfalismos, sino una crítica seria y concienzuda.

Finalizando que, urge, entonces, una transparencia, coordinación y articulación coherente, congruente y sistemática del procesamiento en los distintos niveles de información, del funcionamiento del sistema educativo y la enseñanza, en especial la historia y el marxismo, la comunicación y los conocimientos contemporáneos, acerca de los procesos en curso, tanto nacionales, regionales como internacionales. Verdaderamente, se carece de una totalidad informativa, continuada y congruente, explicaciones diáfanos, códigos eficientes y novedosos en la comunicación social y valoraciones críticas ante un público sediento de informaciones integrales y creíbles.

A pesar, de los varios discursos esclarecedores del Presidente de los Consejos de Estado y Ministros, el General de Ejército y Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, Raúl Castro Ruz, las intervenciones parcialmente difundidas de Marino Murillo Jorge, ministro de Economía y Planificación, en las reuniones del Consejo de Ministros y en la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP), las entrevistas e intervenciones del canciller de la Isla, el compañero Bruno Rodríguez Parrilla, los pronunciamientos de Vicepresidente Primero los Consejos de Estado y Ministros Miguel Díaz-Canel, y aquella oportuna reflexión¹³ del líder histórico de la Revolución, el camarada Fidel Castro Ruz, la que provocó a muchos revolucionarios el no mirar con tantos recelos el proceso en el que Cuba socialista se había incluido por derecho y soberanía propia,

¹³ Fidel escribió: “No confío en la política de Estados Unidos ni he intercambiado una palabra con ellos, sin que esto signifique, ni mucho menos, un rechazo a una solución pacífica de los conflictos o peligros de guerra. Defender la paz es un deber de todos. Cualquier solución pacífica y negociada a los problemas entre Estados Unidos y los pueblos o cualquier pueblo de América Latina, que no implique la fuerza o el empleo de la fuerza, deberá ser tratada de acuerdo a los principios y normas internacionales. Defenderemos siempre la cooperación y la amistad con todos los pueblos del mundo y entre ellos los de nuestros adversarios políticos. Es lo que estamos reclamando para todos.” Fidel Castro Ruz **Para mis compañeros de la Federación Estudiantil Universitaria**, *Cubadebate*, La Habana, 26 enero 2015.

sabiendo por supuesto las potenciales consecuencias, positivas y negativas, para sí misma y las demás izquierdas, las nustramericanas y planetarias

Porque, por ejemplo, hubo ciertos límites informativos sobre el dinero erogado por la USAID para el trabajo subversivo contra Cuba, de un millón de dólares anuales, en los últimos cinco años; y de los 2 mil millones para Latinoamérica, solicitados en marzo por Obama al Congreso, que se utilizarán para la Iniciativa Regional de Seguridad (CBSI) -53,5 millones- y la otra suma, en la promoción de la libertad de prensa y los derechos humanos en Cuba, Venezuela, Ecuador, Nicaragua, etc.; más otra cifra cercana que se otorgó, para formar líderes juveniles que ayuden a promover el cambio en Cuba, casi al marcharse Barack Husein Obama de La Habana.

No mencionaré a profundidad, en este trabajo, a los mediáticos oficiales nacionales -no considero que los locales escapen a esta regularidad-, que han sido parcos, entusiastas hasta el paroxismo y han actuado, paradójicamente, como copias al carbón del discurso oficial, lo cual constituye parte de su rol, aunque no el único.

En algunos casos, los medios, con escasos espacios y papel, se han descontextualizado en sus artículos y notas, mientras otros continúan con las disertaciones y consignas de antaño, como si alguien paralizara el ejercicio de su derecho al criterio crítico.

También, a pesar, de los acuerdos significativos del IX Congreso de la Unión de Periodistas y Escritores de Cuba (UPEC) y el VIII Congreso de la Unión Nacional de Artistas y Escritores de Cuba (UNEAC), los consecutivos plenos realizados, con sus fértiles discusiones, resoluciones y las exposiciones cardinales de Miguel Díaz-Canel y Abel Prieto, Vicepresidente Primero del Consejo de Estado y Ministros y Asesor de Cultura del presidente Raúl Castro, respectivamente.

Mayoritaria y abrumadora ha sido la prensa digital, en especial, los blogs de la Isla y aquellos que elaboran personalidades políticas e intelectuales cubanas y extranjeras muy afines al marxismo, el pensamiento social crítico, la filosofía y teología de la liberación, la educación popular, todas en el campo de las izquierdas revolucionarias, quienes no han escatimado advertencias de las dobleces expuestas en los discursos de los managers nortefños y los europeos.

Primer ejemplo, un artículo publicado en *Cubadebate*, llevado a las páginas de *Granma*, mostró el inadecuado análisis sobre la connotación histórica de la apertura de las sedes diplomáticas entre Cuba-EE.UU. (Fernando Martínez Heredia “**Días históricos, épocas históricas**”, *Granma*, La Habana, 22 de agosto de 2015, p. 3.)

Segundo ejemplo, se aceptó, crítica y públicamente en la televisión nacional, cómo se expuso en la televisión y la prensa, la presentación de la orquesta cubana, ‘Buena Vista Social Club’, en el ‘Día de la Hispanidad’, en la Casa Blanca, señalándose la manipulación comunicacional realizada desde la oficina oval.

Tercer ejemplo, en la misma cuerda acrítica está siendo promovida ‘calurosamente, el arribo a La Habana de artistas y deportistas, como los casos de Usher, Ludacris, Mick Jagger, Rihanna, Kate Perry y el boxeador profesional, Floyd Mayweather, entre otros, con un raiting de lectura e interés por los internautas nacionales.

Cuarto ejemplo, aunque la opacidad pública de las finanzas isleña es notable, no constituye un impedimento para percibir, consecuencia del bloqueo e insuficiencias propias, la escasez actual de dinero efectivo, dado por la actual crisis múltiple del capitalismo mundial, la desaceleración de la economía de los países emergentes -los Brics-, en primer lugar la República Popular China, los reveses y los momentos de inflexión política en los procesos reformistas y progresistas en Nuestra América, la caída de los precios del níquel + cobalto, rubro importante en las exportaciones nacionales, entre otras materias primas, así como la baja estimación del crecimiento del precio del azúcar en el futuro inmediato, y la no posibilidad de aumentar las exportaciones de este producto en el mercado internacional,¹⁴ aunque se resalte la llegada *in crescendo* de turistas a la Mayor de las Antillas y el potencial de recursos humanos, altamente capacitados, que trabaja en muchos países, que recaudan una parte considerable de las divisas que actualmente necesita el país.

De hecho y para orgullo nacional, existe en la sociedad cubana un espíritu solidario, patriótico y ético, como parte de la experiencia, aprendizaje y el acumulado vital en estos años de transición y logros socialistas, pero también se hacen visibles zonas de desasosiegos e interrogantes, al lado de deslumbramientos y expectativas -no es nada casual las banderitas de las barras y las estrellas en casas, autos, gorras y establecimientos privados y estatales, así como fotografías expuestas con imágenes de la república neocolonial-¹⁵ incluso de un liberalismo, consumismo e individualismo acrecentados, junto a desigualdades, inequidades y zonas de marginación, que condicionan el estado anímico societal que pudieran ser fatales para el proceso de actualización del socialismo, si continuaran enraizándose. Más por la guerra cultural, ideológica y política que se nos avecina, y la pérdida relativa de la hegemonía socialista y el debilitamiento del estudio del marxismo en el país, ante una tangible quiebra de valores, palpable y reconocido.

De tal manera, el ser intelectuales orgánicos comprometidos con el ideario y la práctica martiana/marxista, no imposibilita el preocuparnos y ocuparnos críticamente por algunas de las opiniones que se expresan en la cotidianidad nacional, recogidas en el imaginario popular, mundo académico y político, consecuencia de la segmentación informacional y los forcejeos entre varios grupos conformados in-formalmente, derivaciones de percepciones, rumores y la lectura inusual de la avalancha informativa de la internet, acerca de los rumbos de la actualización.¹⁶

¹⁴ La tasa de formación bruta de capital en Cuba bajó de 10.9 a 7.6 % en los últimos cinco años, obligando a la liquidación de la deuda externa vencida en un 27 % de su valor total, según estimados internacionales, lo que hizo inaplazable su pago, iniciándose un proceso de saneamiento de las finanzas internas y externas. La refinanciación de la deuda externa por algunos países e instituciones bancarias es positivo, aunque su reciclaje futuro es un escenario real, ante la necesidad de créditos, preferiblemente con bajos intereses, e inversiones de capital, en instantes en que la economía nacional está afectada por los ya mencionados bajos precios de sus materias primas y la difícil ubicación de los avanzados productos médicos, farmacéuticos y de la biogenética en el mercado internacional, dado el predominio de las poderosas transnacionales capitalistas. José Luis Rodríguez (2015) *Valoraciones externas sobre la inversión extranjera en Cuba*, *Cubadebate*, tomado originalmente de *Cuba contemporánea* (digital), 5 de noviembre.

¹⁵ Luis Toledo Sande *Porque si está la bandera...*, *Cubadebate*, 16 de octubre de 2015.

¹⁶ Orlando Cruz Capote *“Posibles escenarios de la guerra de pensamiento en Cuba. Algunas ideas”*, La Habana, 08-10-2015, *La Polilla Cubana*, <https://elblogdelapolillacubana.wordpress.com/>, 13/10/2015; *Kaos en la Red*, Kaosenlared.org, noviembre de 2015; *Rebelión.org*, noviembre de 2015; level.interpreters.coop/.../Martianos. Seguidores del Pensamiento de José Martí. Red de Emigrados Cubanos, 21 de marzo 2016; Level Translation for co-ops, commons and communities. A project of the interpreters', cooperative of Madison, 21 de marzo de 2016.

Este ciudadano (a), que es diverso y plural, no ideal como tampoco perfecto, en especial el juvenil, inmerso en un proceso contradictorio de actualización del modelo del socialismo cubano, en realidad un *colosal proceso de reformas* -término evadido en el discurso y los documentos oficiales- *económicas y sociales, políticas, jurídicas, constitucionales, ideológicas y culturales, que no sólo actualiza sino rectifica, cambia, renueva, reinventa y elimina deformaciones dentro del socialismo, constituye el sujeto social* que protagonizará el proceso de transformaciones, si el partido comunista lo orienta, conduce y persuade de modo que éste conozca, comprenda y haga suya la meta del socialismo, en medio de una práctica revolucionaria socialista en la que se empoderará de poder, a través de una efectiva democracia popular, desde abajo hacia arriba y horizontalmente, capaz de enrumbar definitivamente los destinos del país,¹⁷ acompañado de una superación filosófica, al mejor estilo gramsciano, política e ideológica que le permita mayor conciencia y comprometimiento, sin abandonar la ética de la virtud política y los valores de la emancipación humana.¹⁸

El repensar crítica y creativamente, con escasos límites espaciales y temporales, Raúl Castro lo expresó con apremio de tiempo, sin prisa y sin pausa, en y sobre la Cuba de hoy es urgencia vital para las ciencias sociales, las humanísticas y la filosofía marxista revolucionaria, en su carácter complejo, transdisciplinar como única ciencia de lo social-humano en el tiempo que aborda la indagación científica desde el ‘punto de vista de la totalidad’,¹⁹ que no pueden quedar al margen de las discusiones, que son sobre todo, políticas, ideológicas y filosóficas, pero de una filosofía de la praxis comprometida con la interpretación y la transformación.

No sólo para prever negativas consecuencias -que serían ya, más o menos, suficientes o no en el contexto actual- sino porque actualmente existen muchos sucesos y procesos en marcha que deben ser diagnosticados, pronosticados y realizarles proposiciones de solución, sean o no aceptadas por los decisores políticos, con vistas a repensar críticamente sobre la realidad societaria cubana, y participar en la elaboración teórica-conceptual estratégica que ponga sobre la mesa de discusión las agudas problemáticas de la propia existencia de la nación, la identidad nacional-cultural y la continuación-ruptura superadora del tránsito del modelo socialista próspero y sostenible, que debe estar librado del burocratismo y la tecnocracia.

El líder histórico de la Revolución Cubana, Fidel Castro, poseía el antídoto que, quizás, hemos olvidado hoy: “(...) Yo creo que una buena lección para todos, cuando creamos que hemos encontrado buenas soluciones, que meditemos y volvamos a meditar y tomar muy en cuenta el sentimiento y la sabiduría de las masas. Esa es la verdadera democracia. Ese debe ser siempre el estilo de nuestro Partido y de nuestro Estado, no

¹⁷ Acerca de diversos criterios sobre *lo que distingue y define al dirigente político socialista; los mecanismos que aseguran la comunicación entre dirigentes-dirigidos; el peso que da el dirigente a la construcción del consenso y el significado de construir el mismo; la expresión del disenso para una política democrática en el sistema socialista; acerca de la despolitización, en particular de la juventud, en qué consiste la misma y como asegurar la participación de los ciudadanos en el proceso político; la importancia práctica de la dimensión de género en el quehacer de dirigentes y dirigidos, así como en el ejercicio de una política socialista*; puede leerse en: Ricardo Alarcón de Quesada, Yuniasky Crespo, Ariel Dacal, Julio A. Fernández Estrada, Luis J. Muño, Zuleica Romay, Roberto Veiga, Carlos M. Vilas y Daniel Salas en: *Hacer política socialista: un simposio*, revista *Temas*, No. 78, abril-junio 2014, pp. 4-18; Pedro Monreal *Una lectura política del cambio económico en Cuba. ¿Actualización del modelo o reforma del Estado?*, en *Cuba Posible*, (digital), 1 de junio de 2015.

¹⁸ Gilberto Valdés Gutiérrez *Algunos referentes para soñar y pensar a Cuba*, @RevistaTemas, 25-04-2013, http://www.temas.cult.cu/catalejo/economia/Gilberto_Valdes.pdf.

¹⁹ Pablo González Casanova *Las nuevas ciencias y las humanidades, De la Academia a la Política*, Anthropos Editorial, México, 2004.

imponer, sino persuadir o ser persuadido, porque su papel no es de estar persuadiendo siempre, su papel es también dejarse persuadir por el pueblo cuantas veces sea necesario, porque la máxima sabiduría ha estado, está y estará siempre, en el pueblo”.²⁰

²⁰ Fidel Castro Ruz *Discurso en la clausura del VI Congreso de la ANAP*, Ciudad de La Habana, 17 de mayo. **Discurso en tres congresos**. Editora Política, La Habana, 1982, pp. 188-189. en *Fidel Castro Ideología, conciencia y trabajo político / 1959-1986*, Editora Política / La Habana, 1986, p. 135.